

Revista de la Escuela Ciencias de la Educación - 1a ed. - Rosario

Laborde editor 2008

426 p.; 15 x 21 cm.

ISSN 1851-6297

1. Pedagogía-Educación. I. Título

CDD 370.1

1ª EDICIÓN: DICIEMBRE 2008

DIRECTORA: ESP. LIC. SUSANA DEL VALLE N. COPERTARI

© LABORDE EDITOR - 2000 ROSARIO

3 DE FEBRERO 1065

TEL/FAX: (0341) 449 8802

ROSARIO (C.P. 2000) - SANTA FE - ARGENTINA

E-MAIL: labordelibros@citynet.net.ar

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: LILIANA AGUILAR

AGRADECEMOS A:

- ASOCIACIÓN COOPERADORA "JOSÉ PEDRONI" DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES UNR.
- COAD ASOCIACIÓN GREMIAL DE DOCENTES E INVESTIGADORES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO.
- AGCER ASOCIACIÓN DE GRADUADOS EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE ROSARIO.
- AMSAFE ROSARIO ASOCIACIÓN DEL MAGISTERIO DE SANTA FE (DELEGACIÓN ROSARIO).
- CTA CENTRAL DE TRABAJADORES ARGENTINOS.

I.S.S.N. Nº: 1851-6297

QUEDA HECHO EL DEPÓSITO QUE MARCA LA LEY 11.723

MARCA Y CARACTERÍSTICAS GRÁFICAS REGISTRADAS EN LA

OFICINA DE PATENTES Y MARCAS DE LA NACIÓN

IMPRESO EN ARGENTINA

REVISTA DE LA ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Año 4 • Nº 3 • 2008



Asociación Cooperadora
"José Pedroni"
de la Facultad de Humanidades
y Artes UNR

CoAd

Asociación Gremial de Docentes
e Investigadores de la Universidad
Nacional de Rosario



Asociación del Magisterio
de Santa Fe
(Delegación Rosario)

agCER

Asociación de Graduados en
Ciencias de la Educación de Rosario

CTA
central de trabajadores de la Argentina

- Sánchez, M. (1998). La semántica en la terminología en la educación de los mayores. La Gerontagogía. En J. García Mínguez (Coord.), *I Jornadas sobre personas mayores y educadores sociales* (pp. 103-108). Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Ucar, J. (2006). "El por qué y para qué de la Pedagogía Social", en Planella *La Pedagogía Social en la sociedad de la información*, Barcelona, UOC.
- Vilanou, C. (2002). Jordi Monés i el Seminari d'Historia de l'Ensengament: quam la historia de la pedagogía esclava historia de l'educatio social. *Educari i Historia*, 5, 13-59.
- Viñao A. y De Gabriel, N. (Eds.) (1997). *La investigación histórico-educativa: tendencias actuales*. Barcelona: Paidós.
- Viñao, A. y Moreno, P. C. (2003). La periferia del sistema educativo. *Cuadernos de Pedagogía*, 26, 29-38.
- Withnal, A. (2003). Tres décadas de Gerontología Educativa: logros y retos. En J Sáez, *Educación y aprendizaje en las personas mayores*, Madrid, Dykinson.

LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES (PI). UNA MIRADA TRASNACIONAL

Gina Paola Espitia Rojas
(Universidad Pedagógica Nacional-Colombia)

Resumen

El mutuo desconocimiento de los colectivos separados por la edad, ha sido la nota dominante en la historia. En la actualidad los Programas Intergeneracionales empiezan a formar parte de las inquietudes de los Estados. El estudio fija la atención sobre la caracterización de estos programas, más allá del escenario colombiano. Con una mirada trasnacional se facilita la reflexión sobre comunicación etaria, sobre los beneficios que algunos investigadores registran en la literatura y por último incorpora distintas experiencias y políticas en 9 países.

Palabras clave

Programas intergeneracionales - Beneficios - Experiencias.

Summary

The mutual unaware of the separated collectives by the age, has been the main fact in the history. Nowadays the Intergenerational Programs are beginning to be part of the concern of the States. The study pays the attention over the characterisation of these programs, beyond the Colombian stage. With a deep view it is easier to reflect over the age of communication, throughout the benefits which some researchers register in the literature and at last they add different experiences and politics in 9 countries.

Key words

Intergenerational programs - Benefits - Experiences.

Introducción

La aparición de la "nueva clase social" gira en torno a la visibilización de los adultos mayores, al punto que se empieza a pensar en, de y con ellos. Quiere decirse que están tomando el mando de un protagonismo que hasta el presente se les había negado. La presencia en cantidad y calidad de mayores en nuestras sociedades, el aumento de la esperanza de vida en todos los países, y apreciación de sus saberes y experiencias están afectando al campo de la política, la economía, la cultura y los servicios sociales. También cambian las imágenes, los prejuicios y las actitudes hacia ellos. Si se revisa con detenimiento la literatura especializada, cada vez más abundante, podremos confirmar que la mayor parte

de las planificaciones de los países desarrollados o en vías, han estado relacionados con respuestas a necesidades sanitarias, económicas, asistenciales (Martín, 1994)... Sin embargo, en las últimas décadas aparece la preocupación por las cuestiones educativas y trasgeneracionales (Sáez, 2002; García Mínguez, 2004; Sánchez y Pinazo, 2005).

Ahora bien, para explicar mejor nuestra realidad en el contexto colombiano se ha trabajado con el método de análisis comparado, lo cual permitirá leernos a la luz de las nuevas iniciativas educativas para las personas mayores.

En nuestra geografía colombiana apenas han dado señales de preocupación los servicios asistenciales, y si no se cubren las necesidades primarias, las secundarias (cultura, educación) aún están más lejos de las inquietudes del Estado. Con todo, alguna vez hay que empezar; la necesidad de educación con y en los mayores posee unos beneficios materiales y espirituales en sentido amplio que no podemos ignorar. Actividades educativas, encuentros generacionales, trabajo colaborativo son agencias a introducir en nuestros estudios pedagógicos y en la sociedad. Más allá de los recursos educativos, los PI representan una forma diferente de mirar al Adulto Mayor.

Si para Galileo el lenguaje de la naturaleza estaba escrito bajo forma matemática, para la educación el lenguaje de las relaciones intergeneracionales está escrito en forma de "lazos" (Pichón, 2003). Aunque sean evidentes las diferencias, los procesos entre edades proceden con el carácter expresivo de la relación entre lo psicosocial y lo sociodinámico (Pichón, 2003). Tanto la educación como la intergeneracionalidad no van a escapar al fenómeno del envejecimiento de una sociedad dividida en colectividades secularmente separadas. A pesar del error histórico, muy reciente brota el reto educativo a lo largo de la vida (Moody, 1988; Newman y Brummel, 1988; Ward, 1997; Sáez, 2002; García Mínguez, 2004), que confiere confianza a la construcción de un nuevo edificio sobre las movedizas arenas de las relaciones etarias.

Siempre ha habido contactos intergeneracionales en la familia, en el trabajo, en la escuela, pero siempre estuvieron marcados por la señal de la diferenciación de roles, personas en agrupaciones, mayores, adultos, jóvenes, niños. El desconocimiento de unos colectivos hacia otros ha sido la nota dominante, independientemente de la topología humana.

Marx (1) tenía una visión utópica sobre la sociedad unitaria sin clases sociales; su concepto de clase se configuraba sobre criterios principalmente económicos, lo que condujo a desconsiderar la lucha, unas veces soterrada, otras abierta, de las comunidades diferenciadas por el tiempo. Si de utópico se ha calificado el destino común de la sociedad marxista porque no ha logrado la equidad deseada, por contra no resultará ingenuo imaginar la desaparición de las diferencias entre los colectivos clasificados por la edad.

En verdad, no es empresa fácil el engranaje de generaciones cuando chocamos con una vieja memoria de ignorancias y desavenencias, como difícil resulta unir los lazos rotos de la unidad familiar, salvadas las distancias. No obstante, contamos con un dispositivo en el que vamos a depositar la confianza; los pedagogos seguimos pensando que la educación es un "excelente medio para alcanzar el entendimiento social, político y personal" (C. Manheimer, 2002a, 61), sobre todo bajo el componente inter (2). Creemos que entre los diversos tipos de acciones intergeneracionales, el desarrollo comunitario compartido, el ocio y el tiempo libre, la transferencia social, el arte y la creatividad, etc., se revisten de sustantivación cuando vienen auxiliadas por la educación entre edades. A nuestro entender, todo programa intergeneracional precisa de un principio nutriente de carácter formativo y transformador. Pero ese es otro tema objeto de estudio.

Para precisar nuestro planteamiento vamos a fijar la atención, no tanto en la educación cuanto en la consideración de los PI existentes: tratamos de lograr su caracterización, los beneficios extraíbles, su extensión más allá del escenario colombiano. Esperamos aportar los elementos apropiados que faciliten la interpretación de tres disposiciones: una reflexión sobre la comunicación intergeneracional de nuestro entorno, unas vías de integración de los

diferentes y clásicos grupos sociales y la incorporación de distintas experiencias dentro de las políticas educativas.

Qué son los PI

¿Cómo hay que entender los Programas Intergeneracionales? Por la autoridad que representa acudimos a una primera conceptualización de hace unos años, exactamente en 1999. El Consorcio Internacional para los Programas Intergeneracionales expuso la siguiente definición: "los programas intergeneracionales son vehículos para el intercambio determinado y continuado de recursos y aprendizaje entre las generaciones mayores y las más jóvenes con el fin de conseguir beneficios individuales y sociales".

Cinco principales componentes conforman la identidad de los PI en opinión del Consorcio:

- son instrumentos de comunicación y encuentro entre generaciones mayores y generaciones jóvenes, o sea personas distanciadas en el tiempo;
- la relación establecida se ha de caracterizar por la sostenibilidad, en contra de una actuación puntual, oportuna o esporádica;
- el intercambio promueve "recursos y aprendizaje", es decir, involucra el canje de conocimientos, experiencias y la habilidades;
- a la base de los PI existe un puente de unión, como es la gratificación, "beneficios" y el logro de objetivos comunes;
- finalmente la importancia de tales beneficios viene dada por los aportes llegados en una doble dimensión: la individual y la social.

Insistamos en una dimensión que llama la atención en el planteamiento del Consorcio y que en el fondo consideramos importante: un "intercambio determinado y continuado". No basta con que personas de distintas edades participen en una actividad. La cooperación entre edades no viene a ser un elemento sorpresivo o puramente novedoso, sino que figura como un componente esencial en el desarrollo de un trabajo. Aseguraban Fox y Giles (1993), tras revisar distintas investigaciones hasta los años noventa, que el simple hecho de juntar a grupos de jóvenes y mayores no garantiza el éxito de un compromiso. Entiéndase que cuando hablamos de relaciones intergeneracionales, están siendo sostenidas por la estructura de un programa, lo que significa planificación, proceso y control, algo pensado en etapas que va más allá de una coincidencia en un tiempo y espacio.

Otras definiciones de PI potencian la transferencia entre generaciones, trascendiendo el agrupamiento de personas de distinta edad cronológica, con insistencia en la diversidad: "consiste en la articulación de encuentros entre generaciones diversas para aprovechar la riqueza experiencial que aporten cada una de ellas y, como última meta, favorecer el aprendizaje de todos" (Sáez, 2002, 107). Justamente en el intercambio y ajuste de las diferencias radica la médula espinal de los procesos que ponen en marcha los PI; en su intento de diseñar y promover la interacción generacional los PI buscan el trueque voluntario de conocimientos, valores, sentimientos, percepciones, habilidades y productos culturales. Física, mental, social y afectivamente contribuyen a la mejora de las relaciones intergrupales y su calidad de vida. En el fondo estamos hablando de intercambios que contribuyen a la maduración de las personas, programas en definitiva educativos.

En esta misma línea de puesta en escena de los elementos vitales para potenciar un encuentro de carácter educativo, Sally Newman (3) (1997), con un tinte psicológico, considera que los PI "son aquellas actividades que aumentan la cooperación y el intercambio entre dos generaciones cualquiera". En opinión de la autora y su equipo, algunos de los requisitos básicos a tales programas responden a necesidades psicológicas compartidas y comprometidas con el deseo de incrementar la seguridad, la autoestima, al tiempo que refuerzan la comprensión y las relaciones entre generaciones.

Con sentido diferente, encontramos otras definiciones de programas que priman la función "servicio" y que conforman una tipología específica. En realidad la categoría servicio, examinada con detalle, resulta más académica que realista, porque en toda relación intergeneracional los beneficiarios son las personas participantes; no obstante aceptamos la taxonomía para un mejor entendimiento teórico y práctico. A partir del criterio "servicio" los autores, Sáez, J. (2002), Pinazo, S. y Sánchez, M. (2005) suelen señalar cuatro modelos de PI:

- 1- Los adultos mayores prestan *servicios* a jóvenes y niños a través de actividades relacionadas con la tutorización, monitorización, cuidados, cumplimiento de obligaciones, etc.
- 2- Los niños y jóvenes ofrecen sus *servicios* a los mayores ofreciendo visitas a domicilio o residencias, acompañamiento, desarrollando algunas tareas de entrenamiento o aprendizaje de los mayores, etc.
- 3- Mayores y jóvenes conjuntamente colaboran en *servicios a la comunidad*, por ejemplo, en proyectos de desarrollo ambiental (limpieza de ríos o playas), respuestas a problemas sociales (como promoción de la salud en barrios deprimidos, atención a inmigrantes), etc.
- 4- Por último, encontramos al colectivo intergeneracional trabajando juntos en la prestación de *servicios* deportivos, creativos, artísticos o incluso actividades de mutua ayuda en tareas de ocio.

Resumiendo podemos asegurar con algunos estudiosos como los citados Pinazo y Sánchez que de las definiciones de PI se desprenden dos tipos de enfoques: unos con un señalado carácter educativo y otros con sentido de "servicio". La primera clasificación corre tras una finalidad principal: el crecimiento y el intercambio de información, conocimientos, experiencias, aumento en definitiva del capital personal y social. La segunda tipología se distingue por su disposición a la articulación de actividades comunitarias. La decisión acerca de cada uno de estos programas queda a disposición de los intereses de los integrantes y de sus posibilidades en cada situación; pero no cabe duda que tratándose de una *comunidad de generaciones* trascender el espacio propio es el mejor servicio y la educación más apropiada.

De aquí se desprenden cuatro consideraciones que podemos avanzar:

- 1- Los programas intergeneracionales, en la medida que representan un intercambio mantienen una huella pedagógica y educativa, incluidos aquellos que mantienen la orientación servicio.
- 2- La enfatización de la educación en los PI convierten a ésta en un elemento axial de las relaciones generacionales.
- 3- La actividad que implementan los PI pone en evidencia que la transferencia no es unidireccional, sino recíproca en tanto es una invitación al mutuo conocimiento abandonando viejos estereotipos e incitando al compromiso social.
- 4- Disposición hacia una proyección social

Beneficios de los PI

Al comentar las ventajas de los PI conviene proceder con cautela, porque no son científicamente serios los resultados obtenidos hasta el presente (Pinazo y Sánchez, 2005). Es verdad que se cuentan por miles los programas con enfoque intergeneracional, pero también es cierto que debemos aceptar que el seguimiento de los mismos resulta cuando menos frágil, lo cual no impide su interés y actualidad.

Tras el estudio de muchos proyectos en Inglaterra y Estados Unidos, concluía Kaplan: "el creciente interés por encontrar formas de integrar las actividades intergeneracionales en los sistemas de educación es alentador. No obstante, deberíamos avanzar con precaución. Por el lado positivo, existen grandes expectativas de que los PI tendrán un impacto enorme y beneficioso en las vidas de los niños, los jóvenes y los mayores que participan en ellos... Sin embargo, como el campo de los estudios intergeneracionales se encuentra todavía en sus inicios, no está claro si contamos con bastante información que nos pueda guiar nuestro interés por desarrollar programas... Se han realizado pocos esfuerzos de calado para evaluar su impacto" (2001, 5). Arropados por la autoridad y la cautela de Kaplan abordamos la cuestión de los beneficios, llevados de la mano de algunos estudiosos de las experiencias escenificadas en Estados Unidos (Henkin y Butts, 2002).

Los trabajos de estos autores encuentran en la historia de los PI dos períodos con orientaciones diferentes: de un lado en los inicios correspondientes a la década de los años 60, la preocupación de los promotores de programas entre edades tenía una proyección defensiva; en una sociedad marcada por las diferencias inquietaban los enfrentamientos entre grupos y comunidades (negros-blancos, barrios periféricos-casco urbano, inmigrantes-autóctonos, mayores-jóvenes). En ese entramado social surgen los PI con el propósito de fomentar actitudes de entendimiento entre jóvenes y mayores. Se trataba de manejar una herramienta que aminorara uno de los conflictos sociales, esto es, el enfrentamiento entre grupos sociales.

En una segunda etapa, logrado cierto engranaje en las diferencias de las colectividades, los PI toman un importante giro de carácter ofensivo; no se limitan a disminuir conflictos, cuanto a presentar alternativas comunitarias e interesarse por las cuestiones sociopolíticas. En este momento, situados en la década de los 70, los proyectos etarios (4) asumen los compromisos que de algún modo tienen relación con el desarrollo comunitario. Hay una apuesta por extender su acción más allá del interés de los participantes o del propio colectivo. Toman protagonismo los grandes conceptos de justicia, solidaridad, cooperación, vinculadas a las categorías de integración, igualdad y calidad de vida. Citamos, a modo de ejemplo, algunos de los temas cuyo desarrollo ha sido registrado en la literatura especializada (Pinazo y Sánchez, 2004; Sáez 2002; Henkin y Butts, 2002; Kaplan y Thang, 2002): educación y cultura, arte y creatividad, el cultivo de los lenguajes escritos y visuales, ocio y tiempo libre, salud, apoyo a las familias, capital social cifrado en el voluntariado y asociacionismo, reconstrucción y memoria histórica, desarrollo urbanístico, etc.

A partir de la exploración de la geografía comunitaria los PI han demostrado emprender un fuerte desarrollo expansivo y persistente, cuyo impacto va a alcanzar prácticamente a todos los países del mundo como más adelante proponemos analizar. Pero no sólo ha crecido el número; es preciso resaltar la aparición de una sistemática organización de dichos programas. Muchos de los programas actuales pretenden cumplir con los requisitos de la metodología científica; aunque en el proceso la etapa de control de resultados sea débil, los planteamientos de entrada suponen un esfuerzo por responder a un modelo formal. El camino que recorren se afianza desde el principio con la formación de los participantes, cruza el espacio de la ejecución hasta alcanzar la meta de los productos.

A modo de introducción permítanos una observación previa: antes de entrar en el análisis de los beneficios extraídos de los PI es preciso examinarlos como proyectos organizados. En este sentido hay que resaltar la presencia de al menos cuatro referentes (5).

- 1- En primer lugar resulta imprescindible el referente, *espacio de entrenamiento, esto es, la formación*. Por encima de cualquier otra variable el proceso de comunicación entre generaciones implica un aprendizaje. En opinión del profesor García Minguéz (2004) en la construcción intergeneracional el principal componente de integración es la conexión entre colectivos. Esto requiere dos premisas: un conocimiento de sí mismo, o sea, el

capital endógeno del grupo (aprendizajes, habilidades, fortalezas y debilidades) y un saber de los funcionamientos grupales (estrategias de intervención). El planteamiento es sencillo; se trata de conformar el esqueleto emotivo-cognitivo-funcional como puerto de salida.

En la sociedad del conocimiento no sirve el voluntarismo; al contrario, el amateurismo ha sido reemplazado por la profesionalización. La operación intergeneracional posee la lógica de la ciencia que supone conciencia profesionalizadora. El ejercicio marcado por el rigor incluye una sistemática de aprendizaje.

- 2- El segundo referente organizativo contempla la *participación* de los miembros en las propuestas; cualquier acción o decisión estará señalada por la reciprocidad. Toda coparticipación conlleva compromisos personales y colectivos en la elaboración y ejecución de proyectos. Los desarrollos participativos asumen el papel de exaltación de la condición humana y constituyen un irremplazable compromiso. Con el acento puesto en la iniciativa compartida las tareas grupales enfatizan más el proceso por su valor educativo que el testimonio productivo final. Los sujetos expresivos figuran por sí y en sí como seres independientes por cuanto desconocen el imperativo externo dando lugar a que el individuo se sienta bien porque hay una resolución democráticamente tomada. La participación es un ejercicio democrático y por tanto internamente satisfactorio (Moscovici, 1984). Al final de todo, nada más frustrante que el empeño en un programa sin vinculaciones personales y sociales.
- 3- El tercer principio de un PI se localiza sobre el *conocimiento de los significados*, anidados en cada participante y cada colectivo. Esta tesis es mantenida por Fox y Giles (1993) quienes se aferran a la idea de que no habrá grupo intergeneracional, si éste se limita al simple suceso de poner en contacto a personas de diferentes edades. Identificar y poner sobre la mesa los cánones de interpretación de la realidad, propios de los jóvenes y de los adultos mayores permite hablar de intergeneracionalidad. El trabajo, la familia, la escuela, los amigos, se erigen en referentes educativos cuyo influjo se halla inscripto en la personalidad de los individuos, pero importa intercambiar los distintos códigos interpretativos en función de la edad y también la personalidad.
- 4- Finalmente en el diseño de un programa se introducen los *intereses comunes*. El proceso intergeneracional es inseparable de unos intereses compartidos entre los grupos. "El rasgo común de todos ellos (los programas) es el de tratar de proporcionar mutuos beneficios para todos sus participantes, tratar de responder a las necesidades de unos y otros" (Martín, 1994, 276). Cuesta imaginar debates o tareas entre generaciones, si no existen itinerarios, espacios y motivaciones de común ocupación y/o preocupación. La experiencia entre colectivos de diversas edades, como cualquier conducta individual precisa de comunidad de intereses, donde las intenciones personales o sociales han de aparecer transparentes como el agua. Una política de dinámicas compartidas marca la sociedad de la comunicación y el compromiso.

Tras estas premisas ha llegado el momento de responder a la pregunta con que hemos introducido el presente apartado, ¿cuáles son los aportes de los programas?

Volvemos a repetir que debemos ser cautos y sinceros ante los resultados, lo que nos demanda bastante prudencia, pues las evaluaciones adolecen de instrumentos de medida serios y valiosos. Sin embargo, antes que de beneficios podríamos estar hablando de posibilidades; "nos falta la suficiente motivación para entender las posibilidades que encierran los PI y sus efectos más inmediatos (...) porque las dimensiones sociales, políticas, culturales, pedagógicas no acaban más que comenzar" (Sáez, J. 2002, 110). Encausados por las limitaciones e intuyendo interesantes opciones, nos situamos a medio camino al objeto de tipificar líneas de transferencia de beneficios en un futuro esperanzador. Nos vamos a detener en tres experiencias diseñadas por tres autores.

1- Kaplan y Thang (2002). Los programas entre generaciones están consiguiendo abrirse un camino en Japón; entre las iniciativas llevadas a cabo se ponen de relieve, según los estudiosos señalados, los siguientes descubrimientos, por otro lado esperados:

- posibilitan a los adultos mayores de tareas y compromisos de carácter "productivo";
- superación de los prejuicios y estereotipos por parte de jóvenes y mayores, superando lo que llaman "edadismo", es decir, la discriminación por una causa externa y ajena a la personalidad como la edad;
- promoción de los compromisos pro sociales tanto en los jóvenes como en los adultos mayores. Es importante que los vínculos entre generaciones reflejen inquietudes de apoyo comunitario;
- fomento de la transferencia intergeneracional que significa ayuda mutua, comprensión y autoconocimiento, construcción de vínculos comunes, suscitar inquietudes comparadas como eslabones entre generaciones;
- apoyo afectivo mutuo, como alternativa a las transformaciones que ocurren en el seno familiar en donde puede aparecer la soledad;
- movilización e intercambio de conocimientos, habilidades, destrezas, potencialidades y recursos entre jóvenes y mayores. La experiencia es la enciclopedia de la vida.

Los beneficios que reflejan Kaplan y Thang ofrecen posibilidades a los participantes con un doble significado: lo personal y lo social. No se olvide que su reconocimiento apreciativo depende del contexto social en que son avanzados.

Ha sido Gillian Granville (2002), en segundo lugar quien en el ámbito británico ha demostrado la eficacia de los PI a través del logro de las siguientes utilidades similares a las mencionadas por Kaplan y Thang:

- en términos generales, optimización de la vida de los activos participantes en los programas conformados por personas de diferentes edades. Esto representa, entre otras ventajas, la eliminación de tensiones y malentendidos de unos con otros, es decir jóvenes, adultos y mayores;
- un elemento nuevo es la disminución e incluso superación del racismo, junto a la aparición en términos positivos de la comprensión y valoración de las diferentes culturas;
- factor de gran importancia en una sociedad plural y compleja es el aprendizaje de instrumentos para el desarrollo comunitario. Aceptar la diversidad y las diferencias solidifica una plataforma para la solidaridad y la promoción de la justicia más allá de la "caridad";
- en términos existencialistas, fructifica la minoración de la exclusión y la soledad compartiendo visiones de la historia, el tiempo, la "modernidad", el destino, sin resentimientos;
- aflora el apoyo al capital social mediante la promoción del voluntariado, el asociacionismo con la creación de redes sociales, símbolo y seña de la sostenibilidad de los sistemas.

G Granville consolida en la declaración de utilidades dos dimensiones importantes: la eliminación de problemas/prejuicios y la dinamización de los grupos/personas.

Detrás de las aportaciones Granville pone la guinda al estudio: "el reto de la práctica intergeneracional es encontrar y ponerse de acuerdo acerca de los resultados que trata de conseguir" (2002, 26). El mensaje que transmiten estas palabras certifica que los PI precisan concentrar la atención en marcar objetivos concretos, que a su vez sean evaluados con rigor y que, como apuntábamos arriba, sean el resultado de un consenso de todos los participantes.

En tercer lugar, el libro "Programas de Educación Intergeneracional. Acciones estratégicas" acentúa el valor herramienta de los PI, capaces de desarrollos personales y sociales; esta monografía describe las acciones llevadas a cabo a través de un proyecto

intergeneracional de investigación dirigido por García Mínguez (2004) (6) en España. Los resultados de la experiencia son expuestos en términos próximos a los datos obtenidos en Japón y Gran Bretaña. Optamos por respetar las palabras del autor porque nos parece tienen una fuerza especial, que quizá nosotros no seamos capaces de traducir.

No obstante, la diferencia entre las presentes conclusiones y los anteriores estudios (Kaplan y Thang, y Granville) es considerable: aquí se habla desde dentro, es decir, desde la misma experiencia; las aportaciones anteriores vienen a ser resultados obtenidos después de analizar diferentes programas de donde observamos que la vivacidad resultante no es comparable.

- El proyecto intergeneracional es el reclamo de frutos compenetrados y por supuesto representa un útil vehículo para dinamizar agentes sociales. Los resultados finales han cubierto una doble perspectiva: la funcionalidad y la fenomenología.
- "Hemos presentado en primer lugar, la aparición de lo que en principio parecía difícil: *la reconciliación de generaciones*. La fusión de heterogeneidades no es algo mágico producido por fuerzas ocultas sino el efecto de una voluntad y una inteligencia de voces distintas que formaron un solo coro. La preparación inicial se adornó de una especie de encantamiento que contagió a unos y a otros. El grupo intergeneracional ha comprobado la extraordinaria sensación de sentirse entidades vivas que respiran y poseen un alma común.
- "Se rechazó la etiqueta y el prejuicio; más aún tras la mezcla vino *la integración cultural*. En un entorno liberal e individualista (Lipovestky, 2000), asistimos a la integración de "comunidades de diferentes". Esta inclusión de lo diferencial se manifestó en la creación de dos conciencias: la *conciencia social* que comparte ideas, aspiraciones y propósitos cívicos y la *conciencia intergeneracional* que da continuidad al encuentro de un imaginario, y que rechaza las clasificaciones etáreas. El concepto de clase social confrontada se ha transformado en el hallazgo de clase social del entendimiento. Hemos podido abrigo la esperanza de que la acción conjunta de generaciones sea un recurso de fácil acceso para despejar prejuicios y despertar actitudes de carácter comunitario.
- "Una experiencia estabilizadora de confianzas llevó a una reconducción del sentido de la *conducta colaboradora en el desarrollo comunitario*. Con el crédito de la comprensión creció el patrimonio de la colaboración formalizada al abrigo de empeños sociales. Empezaba a escribirse un diario en el que toda persona redactaba el capítulo de una historia expresiva y transversal con empeños sociales. El modelo educativo intergeneracional ha demostrado que los sujetos de distintas edades, inmersos en los mismos procesos educativos, son seres reductibles a necesidades y respuestas de parentesco común.
- "El proyecto intergeneracional ha jugado el papel de formar personas capaces de compartir recursos, trabajar conjuntamente, incrementar competencias en la sociedad, llevar sus inquietudes a otros centros e instituciones. Ha querido poner de manifiesto que una red de educación entre generaciones es capaz de abrir un código de deseos e impulsos comunitarios. Ya no estamos educados como nuestros padres sólo para trabajar y vivir, también para compartir y reclamar" (2004, 31).

El investigador español termina con una significativa y esperanzadora reflexión que vale para todos los PI. "Nos sentimos niños mimados: cuando las actuales generaciones jóvenes cumplan sesenta años, las cohortes serán menos extrañas entre sí, en la esperanza, quizás ilusión, de que hayamos conformado una sociedad etárea social y culturalmente provocada por el desafío de los sueños sociales. Los programas de mutua cooperación, como el presente, pondrán codo con codo a mayores y jóvenes para fomentar la ayuda y la

solidaridad que ahora mismo se echa en falta entre la progresía y la fragmentación de nuestro tiempo" (García Mínguez, 2004, 32).

Es cierto que los resultados padecen de cierta generalidad; pero al final del análisis uno se queda con el mensaje optimista de García Mínguez (o. c): "la experiencia anima a seguir el camino emprendido".

No queremos padecer ni de vista corta, ni de miopía. Para no reducir nuestro estudio a tres autores veamos a continuación las iniciativas y, en cierto modo los resultados, de un buen número de países promotores de PI, ellos son diferentes en "diseño, formato y desarrollo". Una mirada por las geografías del globo permitirá encuadrar los programas de nuestro país donde las contadas experiencias evidencian que en Colombia seguimos al raso.

Una mirada trasnacional

La información que sigue está tomada del estudio, "Programas Intergeneracionales. Políticas Públicas e Implicaciones de la Investigación. Una perspectiva Internacional". El trabajo es el resultado de una colaboración de diferentes firmas en distintos países con el patrocinio de la UNESCO. En sus promotores subyace la intención de poner de relieve el interés por los Programas Intergeneracionales desde muchas áreas y políticas. Forzoso es reconocer que la monografía supone una marcada aportación, en el supuesto de que un estudio de magnitudes trasnacionales consiga al menos dos objetivos: uno, explorar el potencial de esta línea de trabajo, y dos, ser capaz de señalar los escollos principales para la consideración de futuros empeños.

Por nuestra parte confiamos que la agrupación de los principales representantes de nueve países del mundo para discutir la práctica Intergeneracional, los programas y su relevancia en relación con las Políticas, sea un ejemplo y estímulo para los gestores de las instituciones colombianas. La presente iniciativa se sentiría cumplida si esta publicación consigue una reflexión a todos los niveles sobre los potenciales e implicaciones del fenómeno de la intergeneracionalidad, a semejanza de los desarrollos de los países objeto de consideración. La sociedad es diversa y culturalmente rica, y no puede haber, no vamos a encontrar, muchas experiencias comunes, pero sí vamos a descubrir tendencias significativas que pueden servir de referente para la implantación de los Programas Intergeneracionales en el entorno Colombiano, en tanto que agentes de cambio y convivencia social.

China

Importa resaltar una idea peculiar, en opinión de Sun Maintao (7): la educación de los adultos mayores es una parte de la educación de adultos. En este sentido el gobierno ha tomado un papel activo en la aplicación de una política que salvaguarde los derechos e intereses del adulto mayor. La inversión para facilitar los derechos legítimos de las personas de edad avanzada ha ido aumentando anualmente. Sin embargo, la población es tan grande que será difícil hacer llegar el esfuerzo a toda la ciudadanía.

Los chinos llaman a las personas mayores "el Blanco de la Inteligencia", debido a que su experiencia y habilidades son factores importantes, sobre todo en círculos intelectuales; la edad de las canas no conlleva rechazos, todavía se consideran importantes los valores del mayor, no obstante los cambios y tensiones introducidas últimamente.

En la línea del apoyo al adulto mayor, se ha promovido un proyecto intergeneracional de ámbito nacional que trata de "*respetar y valorar al adulto mayor*"; muchos jóvenes han participado, distribuyendo ayuda y tiempo a los ciudadanos de edad, y proporcionando servicios para resolver las dificultades que de alguna manera les aquejan.

Con un sentido menos asistencial y con una proyección más educativa en 1983, aparece la primera universidad para el adulto mayor en la provincia de Shandong. Posteriormente han ido surgiendo nuevas escuelas y universidades para el colectivo, contándose varios miles de estudiantes mayores. Los temas ofrecidos en las clases universitarias giran en torno al ocio y la recreación, cuestiones no propias de una educación formal y reglada.

Como valoración resumen, Sun Maintao confiesa que, aunque los desafíos sociales han traído cambios en las generaciones actuales, la cultura tradicional continúa siendo respetada y ésta pasa de una generación a otra. Esto quiere decir que hasta la fecha ha habido poca necesidad de considerar útiles los PI. Es preciso introducirse más despacio en el enfoque intergeneracional para ver qué lecciones se pueden extraer en la cultura china.

Cuba

Es digna de mención la importante contribución de los adultos mayores en el funcionamiento de las guarderías infantiles. Los abuelos actúan como cuidadores, para permitir que centenares de madres puedan trabajar fuera de la casa.

Han aumentado considerablemente los hogares de atención a adultos mayores, tanto a tiempo completo como a tiempo parcial, aunque el esfuerzo no logra cubrir las necesidades. La familia es la que principalmente los atiende. Dada la tradición y también las condiciones económicas, normalmente los adultos mayores viven con sus hijos. Sin embargo, existe una gama amplia de servicios informales a nivel de la comunidad, donde voluntarios de diferentes ONG's contribuyen a resolver los problemas domésticos de personas jubiladas, como tintorería, limpieza de la casa, preparación de su comida, lavado de ropa, etc.

Para brindar una respuesta a las necesidades de aquellos que abandonaron el sistema educativo formal se ha creado una amplia oferta de oportunidades destinada tanto a los adultos como a los jóvenes. Entre otras está la Educación a Distancia con las siguientes características:

- Puede participar toda la población joven y la adulta.
- Es una manera de superar las limitaciones económicas del país.
- Se usa una amplia variedad de métodos y materiales de instrucción.
- Facilita la discusión de ideas y diferentes formas de aprendizaje.
- Está basada en el poder educativo de la realidad social.
- Pone a los jóvenes y a los adultos en una posición de aprendizaje activo y participación que demuestra la enorme capacidad de aprendizaje de la población de estos grupos.

La metodología utilizada obedece a un modelo clásico: cursos, reuniones semanales o quincenales, debates, trabajo en red, uso de la radio.

A modo de valoración final conengamos con Raúl Hernández (8): El envejecimiento de la población cubana en los próximos treinta años y la necesidad de revalorizar las políticas sociales vigentes a la luz de los cambiantes factores económicos, la consideración de la relación y conexiones entre las generaciones se convierte en un tema de especial importancia. Por tanto desarrollar la comprensión de los programas intergeneracionales será una herramienta importante para enfrentar los nuevos desafíos.

Alemania

Ludger Veelken (9) (2001) lleva trabajando los PI desde hace varias décadas. Nadie mejor que él conoce las iniciativas intergeneracionales alemanas y tendencias actuales; él es el primero en comenzar el estudio científico y sistemático de los programas entre generaciones.

Para la sociedad en general y en particular para los adultos mayores el tiempo juega un papel importante; más de un tercio de la población tiene el tiempo libre y -potencialmente- la enfermedad, como los factores determinantes de la vida cotidiana. Cada generación necesita encontrar un estilo de vida para sí mismo y enfrentar el problema de cómo poder vivir las diferentes generaciones sin problemas.

Para acercarse a la eficacia de los PI, Veelken señala un factor elemental; apunta que será necesario que los profesionales pertinentes ganen en comprensión de los PI y entrenamiento en las estrategias de los programas entre edades. Para promover programas de formación de voluntarios y profesionales, jugaría un papel potencialmente poderoso el establecimiento de una red nacional de agencias pertinentes y grupos de interés vinculados a las siguientes áreas de trabajo:

- "El desempleo de los jóvenes, la pre-jubilación y los modelos de solidaridad intergeneracional
- La educación sobre conservación medioambiental
- El futuro de las relaciones generacionales
- Los modelos de prevención a través del trabajo de la juventud y el trabajo de distrito
- El aprendizaje intergeneracional y de toda la vida
- La educación como un diálogo: las nuevas formas de comunicación intergeneracional
- El contexto intercultural
- La solución de los conflictos entre la juventud y los adultos mayores
- La coexistencia, vivir juntos
- El compromiso civil" (2001, 28).

Como evaluación extraída de su recorrido por los PI, el autor asegura que Alemania necesita valorar los proyectos entre edades como parte de un futuro cambiante y la modernización de la sociedad germana.

Japón

Se tiene presente la educación y el compromiso con la comunidad como orientación general. Los programas que involucran la comunicación intergeneracional incluyen el capítulo del aprendizaje y la participación social, con el propósito de implementar la educación a lo largo de la vida. Por ejemplo, uno de los pilares del Programa Comprehensivo para Promover el Desempeño de los Adultos mayores en la Vida, dirigido por el Ministerio de Educación, la Ciencia, los Deportes y la Cultura desde 1983, fue el Proyecto de los Intercambios Intergeneracionales. El objetivo de los PI era promover la comunicación entre los adultos mayores y la generación más joven junto a la comprensión mutua.

El Ministerio recomendó la formación de grupos compuestos por adultos mayores y generaciones más jóvenes con el fin de recuperar compromisos con:

- Actividades lúdicas al aire libre, tales como acampar y hacer una caminata.
- Actividades creativas como arte, poesía, Haiku, etc.
- Jardinería como cultivar un huerto o jardín y/o acondicionar productos agrícolas.
- Actividades de forestación para cuidar flores y plantar árboles en la comunidad.
- Servicios de limpieza en parques, ríos y otros medios públicos.

También existen programas en y para la escuela, en los que los adultos mayores transmiten la cultura tradicional y la historia a los niños de edad escolar. Los programas son elaborados en colaboración con diversas instituciones: la escuela, las Asociaciones de Padres y Maestros, los clubes de adultos mayores, las organizaciones de niños, las organizaciones de bienestar, otras organizaciones de ciudadanos en la comunidad, que invitan a

adultos mayores a participar en el aula. Se ha constatado que el éxito de los PI depende de la personalidad de los propios mayores, aunque igualmente los maestros necesitan ser entrenados para ser más eficaces.

Como valoración estimativa, Yukiko Sawano (10) expresa un sentimiento en relación con la intergeneracionalidad en el medio académico: "se espera que las escuelas abran sus puertas a la comunidad, y que los adultos mayores sean apreciados como recursos para la educación de niños en edad escolar. Incluso en algunas municipalidades, las mujeres mayores están sirviendo como voluntarias para cuidar niños pequeños y, sobre todo, para dar consejos a las madres jóvenes respecto al cuidado de los niños" (2001, 34).

Los Países Bajos

Al final de la década de los noventa el Instituto Holandés para el Cuidado y Bienestar (NIZW) toma riendas en el asunto intergeneracional: publica estudios, organiza talleres para el desarrollo de los proyectos y lleva a cabo algunos proyectos piloto (proyecto de partida en casas para el adulto mayor; el proyecto Gilde (guild); algunos proyectos interculturales y un proyecto de memorias). Recientemente el Ministerio de Salud, Bienestar y Deportes decidió apoyar un programa de tres años, para estimular un enfoque intergeneracional para el desarrollo de la comunidad. Este proyecto de NIZW se propone coleccionar, desarrollar y diseminar la especialización con enfoque intergeneracional y problemas relacionados con la calidad de vida, la participación ciudadana y el intercambio del capital social.

A menudo los jubilados tempranamente, se sienten abandonados y desean ser reconocidos como personas con competencias específicas. Ellos tomaron la iniciativa de crear proyectos en los que se propusieron desarrollar el papel de consejeros. Los ejemplos incluyen:

- El Gilde, donde los adultos mayores ofrecen su experiencia y conocimiento a otras personas como asesores en una gama amplia de escenarios, incluyendo las escuelas. El proyecto empezó en Ámsterdam, pero ha tenido tal éxito que está operando ahora en 90 comunidades holandesas, a menudo con el apoyo del Instituto de Bienestar Local.
- PUM (Proyecto de Gerentes con Experiencia): los gerentes jubilados tempranamente, ofrecen su destreza, de forma voluntaria, a las empresas en países del Tercer Mundo; este servicio ha sido establecido por una de las organizaciones de los patronos holandeses.
- Stichting Kleinoord (Fundación de la Joya): las personas jubiladas tempranamente y los expertos, trabajan como consultores temporales para organizaciones no lucrativas. Otros proyectos han surgido para reflejar la pujante sociedad holandesa multi-cultural. Exponemos algunos:
- *Karweiteam Amsterdam*: los jóvenes de las minorías étnicas ofrecen servicios al Adulto mayor vulnerable para ganar dinero (comprar artículos como libros de estudio, ropa deportiva, música).
- *Proyecto Guía Rotterdam*: los adultos mayores autóctonos introducen a los niños inmigrantes de las minorías étnicas en la sociedad holandesa.
- *Samenspraak Amsterdam*: los adultos mayores ayudan a los inmigrantes con el holandés como un segundo idioma.

Un tercer grupo de proyectos se basó en la creación de Institutos Culturales para usar las experiencias y el conocimiento de los adultos mayores en escenarios como bibliotecas y museos, etc.

La valoración general, según el profesor Jumbo Klerq (11) estima que existen buenas opciones y que el crecimiento de los PI está en constante promoción. Las autoridades

locales y nacionales siguen buscando proyectos innovadores que faciliten la cooperación de los adultos mayores y los jóvenes, así como la participación en el desarrollo de las políticas sociales. Existen, no obstante, algunas preocupaciones: aunque los PI contribuyen a mejorar las relaciones, hay que aceptar que las diferencias y las dificultades son parte de la cultura humana.

Sudáfrica

La investigadora Cathy Gush (12) (2001, 45, ss) hace un análisis pesimista de los PI en Sudáfrica debido al modelo de familia extensiva existente en la población africana como se sabe con mayoría absoluta; por ello, es casi imposible hablar de relaciones intergeneracionales y programas en Sudáfrica, a no ser sobre la base familiar, lo cual no es generacional en sentido estricto. Muchos de los elementos que conforman los programas intergeneracionales, están indisolublemente vinculados a la naturaleza colectivista de la sociedad africana, la adhesión a los valores de familias y al gran número de hogares multigeneracionales.

No obstante pueden encontrarse sectores donde los PI están empezando a surgir y a promocionarse activamente, por ejemplo, a través del Consejo Sudafricano para el Adulto Mayor y sus afiliados regionales. Así mismo el concepto de aprendizaje a lo largo de toda la vida, es uno de los que está dinamizando los PI; es impulsado desde las universidades, las ONGs, el Consejo de administración y la Dirección gubernamental de Educación de Adultos. Son iniciativas que quizás puedan asimilarse a los términos de aprendizaje intergeneracional.

Muchos programas intergeneracionales en Sudáfrica se llevan a cabo coincidentemente, como parte de programas de entrenamiento y de apoyo, en lugar de diseños particulares. Esto posiblemente es porque a menudo se basan en la familia y son el resultado de los arreglos dentro de la vida familiar.

Podemos registrar interés por parte de las Instituciones Públicas:

- desde 1970 promover el contacto intergeneracional para beneficio mutuo ha sido la política oficial del Consejo Sudafricano del Adulto Mayor, una organización no gubernamental;
- el Departamento de Bienestar y Desarrollo de la Población, garantiza el trabajo del Consejo Sudafricano para el Adulto Mayor, y subvenciona puestos de trabajo de directores experimentados, así como varios trabajadores sociales.

Digamos para cerrar el apartado de Sudáfrica que los PI todavía carecen de un perfil definido, aunque existe un compromiso y movimiento creciente a favor del desarrollo de los valores intergeneracionales.

Suecia

En el país nórdico aparecen los primeros proyectos allá por los años 70 y 80; se dirigían a integrar a los niños y los adultos mayores en los mismos edificios. La documentación al respecto es escasa. Las organizaciones de los adultos mayores se fundaron a finales de los años 30 y comienzos de los 40. En Suecia existen dos asociaciones grandes para las personas mayores y algunas admiten a adultos o jóvenes. La PRO (13) tiene unos 380.000 miembros y la SPF aproximadamente 200.000 miembros. Están muy bien estructuradas y es posible, dondequiera que viva la persona en Suecia, ser miembro de una de estas asociaciones. Hay 890 organizaciones locales que conectadas entre sí representan un todo en el país. Tales agrupaciones no son políticas, pero son reconocidas oficialmente de modo que sus representantes pueden negociar con el gobierno sueco.

Como decimos el aprendizaje intergeneracional en Suecia tiene una larga historia respecto al aprendizaje informal. Sin embargo, el concepto formal de programas intergeneracionales, como tal, no se usa.

Como línea básica el Ministerio de Educación y el de Salud y Asuntos Sociales facilitan convocatorias generales entre las que caben proyectos entre edades: unos acuden al amparo de la categoría "atención" y otros versan sobre "la participación". Los temas concretos giran en torno ha:

- Participación del adulto mayor en la comunidad y en la vida laboral.
- Los jóvenes y los adultos mayores juntos para un futuro mejor.
- Actitudes hacia envejecer y el adulto mayor.

No menos interesante es la iniciativa de la asociación PRO. En una reunión de 1996 decidió que su programación debiera incluir una sección sobre aprendizaje intergeneracional con estos objetivos:

1. Disminuir la segregación entre las generaciones jóvenes y mayores.
2. Crear una sociedad que sea segura para todos, en cooperación con otras generaciones.
3. Mediante la experiencia y el conocimiento, aumentar su participación en la sociedad.

Los proyectos intergeneracionales relacionados con Internet pretenden "construir puentes entre generaciones" en la población en general y en la escuela en particular. Estos programas han brindado a muchos niños la oportunidad de contactar con adultos mayores, lo cual ha sido muy efectivo para ambos participantes.

A modo de síntesis pone de relieve Ann-Kristin Bostrum que bastantes más escuelas están deseosas por conseguir un abuelo, pero hay una escasez de adultos mayores, así como los recursos para entrenarlos, signo del interés y eficacia de las iniciativas intergeneracionales.

Reino Unido

En el Reino Unido, asegura Hatton (14) ha existido una gran tradición de aprendizaje mutuo entre jóvenes y adultos mayores; estos representan el papel de personas entradas en años y respetadas. Tales encuentros se han reducido mucho. Dentro del Reino Unido hay una conciencia reconocedora del potencial del adulto mayor, así como la necesidad de reconstruir puentes y contactos entre las generaciones. Sin embargo, la comprensión conceptual del por qué esto es importante, cómo opera y qué puede lograr todavía está en pañales.

Un factor clave para el desarrollo los PI ha sido el descubrimiento de la necesidad de desarrollar oportunidades de trabajo voluntario para el mayor, el fortalecimiento de las atenciones sociales, la participación del adulto en el desarrollo de las comunidades a partir de su experiencia y el aprendizaje a lo largo de la vida.

En los últimos cinco años se ha emprendido una cantidad considerable de actividades intergeneracionales con un desarrollo e implementación en las siguientes áreas y modelos:

- Diferentes adultos mayores actúan como mentores en escenarios escolares para jóvenes que experimentan dificultades o bajo riesgo de fracaso.
- Jóvenes, ayudados por artistas profesionales, que trabajan con adultos mayores en hogares residenciales o guarderías, donde conviven diferentes inmigrantes (asiáticos, turcos, somalíes) y personas con demencia, a los efectos de enriquecer sus vidas.
- Jóvenes que visitan a los adultos mayores con deterioro visual en sus casas para proporcionar apoyo y comunicación.
- Personas jóvenes y de edad avanzada que construyen grupos de acción comunitaria, para influir en los servicios locales y facilitar la comprensión mutua. Este modelo está desarrollándose para atender la fragmentación social y la marginación en escenarios urbanos.

- Proyectos de colaboración entre jóvenes y mayores a fin de desarrollar trabajos sobre ciudadanía, programas de historia oral y adquisición de habilidades en áreas tales como tecnología de la información y el arte.
- Adultos mayores que actúan como consejeros experimentados de padres e hijos en familias monoparentales vulnerables.

Los Programas Intergeneracionales actuales se llevan a cabo en una gama amplia de escenarios, pero la mayoría se centra en las escuelas o se desarrolla en escenarios institucionales para los adultos mayores. Varias organizaciones proporcionan entrenamiento a los coordinadores para manejar la realización y eficacia de los programas, particularmente cuando las actividades tienen como centro la escuela.

Igual que en otros países en el Reino Unido la comprensión sistemática y valoración de los PI está en sus inicios. Sin embargo, ya se han publicado varias evaluaciones e informes. A partir de este trabajo inicial, existe un cuerpo de evidencia que demuestra el valor real y potencial de los PI para promover beneficios en el joven, el viejo y la misma comunidad.

Estados Unidos

Para S. Newman (15) (2001, 59, ss) los programas intergeneracionales en Estados Unidos se basan en la convicción de que existe una sinergia entre el joven y el adulto mayor y que esta conexión es oportuna y natural basada en necesidades recíprocas. Centrados en los PI Estados Unidos posee, según Newman, tres modelos de programas intergeneracionales:

- Un modelo en el cual figuran los adultos mayores, activos y frágiles, independientes y dependientes colaborando con niños y jóvenes dotados.
- Otros modelos en los cuales los niños y los jóvenes sirven a adultos mayores que se encuentran típicamente aislados, bajo riesgo o institucionalizados.
- Modelos en los cuales los adultos mayores y los jóvenes forman equipos para servir la comunidad.

Los programas intergeneracionales se extienden a lo largo y ancho de los EE.UU. en comunidades rurales, urbanas, y suburbanas e involucran diversos grupos socioeconómicos, étnicos, y raciales. Tienen escenarios de acción muy variados como escuelas, guarderías, residencias, centros de cuidados de día, hogares de ancianos, centros comunitarios, iglesias, sinagogas, hogares, bibliotecas, es decir, cualquier escenario en que jóvenes y adultos mayores se pueden juntar.

El modelo de programa más extendido está en las escuelas, en las que más de dos millones de personas, de 55 años y más, sirven como tutores, mentores, personas de recursos, entrenadores, y amigos de niños y jóvenes de 5 a 18 años de edad. En estos programas, los adultos mayores pueden ofrecer o pueden recibir un salario que depende de sus habilidades, necesidades, descripción del trabajo, y número de horas que ellos trabajan. Un prototipo de programa incluye a adultos mayores que ayudan a los niños inmigrantes a aprender el idioma inglés, personas de edad avanzada como mentores de niños con necesidades especiales, profesionales jubilados que ayudan a estudiantes universitarios o de la escuela secundaria para prepararlos para su futuro puesto de trabajo.

También hay que mirar con atención el PI que conforma a equipos o grupos de adultos mayores y jóvenes para colaborar en el servicio a su comunidad. Juntos, jóvenes y adultos de edad planifican y se comprometen en una variedad de proyectos, tales como la mejora del ambiente físico de la comunidad, creación de jardines o patios de recreo; servicio a los sin techo, comida a los necesitados, ropa o juguetes para los niños; apoyo a los proyectos de la comunidad, prestar sus habilidades artísticas en un evento, recaudación de fondos...

Este modelo intergeneracional permite a los participantes combinar sus habilidades y destrezas, mientras sirven a la comunidad y desarrollan vínculos afectivos.

Un elemento importante y consistente en el desarrollo de cada modelo es la preparación de los participantes en los programas. Para cada modelo, hay un entrenamiento previo diseñado para permitir a los participantes jóvenes, mayores y a los gerentes del programa la comprensión de su responsabilidad y el desarrollo de aquellas habilidades que faciliten la aplicación exitosa del programa. El entrenamiento ocurre típicamente antes de que comience el programa y continúa durante su ejecución.

Conclusiones

Para terminar solo queremos hacer unas reflexiones que probablemente el lector se habrá hecho porque son claras y evidentes. Porque soy optimista ante el tema confío en una aplicación exitosa en nuestro país. No obstante la diversidad política, ideológica y económica de las culturas analizadas aparece algo común:

- la extensión actual de los PI
- el reconocimiento de la importancia personal y social de las relaciones entre generaciones
- la exploración y descubrimiento de un potencial endógeno a las comunidades
- la necesidad de formar y entrenar a profesionales orientados a lo generacional
- el logro de beneficios relacionados con el despojo de prejuicios, la convivencia, la colaboración y la calidad de vida independientemente de culturas, razas y edades
- la urgencia en los estados, nuestro estado colombiano, de políticas sociales que atiendan los insumos de las relaciones intergeneracionales y no puramente las asistenciales.

Notas Bibliográficas

- (1) Marx, K. (1981): *El capital, crítica de la economía política. Tomo III*. México. Siglo XXI de España Editores S.A, pp.791-822.
- (2) Componente que señala las interacciones que se pueden dar entre distintas edades dentro de situaciones y contextos determinados.
- (3) Tomado de: Newman, S. (1997): *Creating effective Intergenerational programs*. Pittsburgh, PA: Generations Together.
- (4) Relativo a la edad de una persona o personas que tienen la misma edad/periodo etario.
- (5) Son los descriptores articulados con las pautas ideológicas y procedimentales que ayudan a introducirse en el diseño y gestión eficaz de los programas.
- (6) Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada-España.
- (7) Profesor y Decano de la Universidad de Servicios de la Educación. Universidad Normal de China Central.
- (8) Profesor Titular Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana-Cuba.
- (9) Profesor de Sociología de la Universidad de Dortmund-Alemania.
- (10) Investigador Titular del Instituto Nacional para la Investigación Educativa de Japón-(NIER).
- (11) Consejero Titular de Proyectos Instituto Odisea para el entrenamiento, la educación, el asesoramiento en la consultoría de Países Bajos.
- (12) Investigadora Asociada Centro para la Educación Continua de Adultos. Universidad del Cabo Occidental.

- (13) La PRO y SPF son las dos más grandes asociaciones para jubilados que hay en Suecia, las cuales vinculan a los mayores en diversos proyectos pensados para ellos y la sociedad.
- (14) Ejecutivo principal The Beth Johnson Foundation of Reino Unido.
- (15) Directora Ejecutiva Centro Universitario para la Investigación Social y Urbana de la Universidad Pittsburgh.

Referencias Bibliográficas

- Fox, S y Giles, H. (1993): Accommodating intergenerational contact; a critique and theoretical model, en *Journal of Aging Studies*, N 7, pp. 423-451.
- García Mínguez, J. (1998a): "El derecho a aprender sin límite de edad", en J. Sáez y A. Escarbajal (Coords.), *La Educación de Personas Adultas. En defensa de la reflexividad crítica* (pp. 169- 183). Salamanca: Amarú.
- García Mínguez, J. (1998b): "Las personas mayores y el educador social", en J. García Mínguez (Coord.), *I Jornadas sobre personas mayores y educadores sociales* (pp. 9-24). Granada: Grupo Editorial Universitario.
- García Mínguez, J. (2004): *La educación en personas mayores: ensayo de nuevos caminos*. Madrid: Narcea.
- García Mínguez, J. (Coord.) (2005): *Programas de Educación Intergeneracional. Acciones Estratégicas*. Madrid: Dykinson.
- García Mínguez, J. y Sanchez García, A. (1998): *Un modelo de educación en los mayores: la interactividad*. Madrid: Dykinson.
- García Mínguez, J. et al. ii. (2003): *El refranero, ¿espejo y reflejo de las personas mayores?* Madrid: Dykinson.
- Granville, G. (2002): *A review of intergenerational practice in the UK*, Stoke-on-Trent, The Beth Johnson Foundation.
- Henkun, N. y Butts, D. (2002): *Advancing an intergenerational agenda in the United States*, Nueva York, University Press of America.
- Kaplan, M. (2001): *School-based intergenerational programs*, Hamburgo, UNESCO, Institute for Education.
- Kaplan, M. y Thang, L. (2002): *Intergenerational programs in Japan: symbolic extensions of family unity*. Nueva York, University Press of America.
- Klerq, J. (1996): *Van generaties gesproken, leerprocessen in onze meergeneratiesa menleving*. Den Haag. VUGA.
- Manheimer, R. (2002): "Promesas y Políticas de la Educación en Personas Mayores" en Sáez, J. (Coord) (2002): *Pedagogía Social y Programas Intergeneracionales. Educación de Personas Mayores*, Málaga. Aljibe.
- Martín, V. (1994): *Educación y envejecimiento*, Barcelona, PPU.
- Moody, H. (1976): "Philosophical Presuppositions of Education for Old Age", en *Educational Gerontology*, Vol 1 (1), 1-6.
- Moscovici, S. (1984): *Psicología Social, I y II*, Barcelona. Paidós
- Newman, S. y Brumel, W. (Ed.) (1989): *Intergenerational Programs: Imperatives, Strategies, Impacts, Trainees*, New Co, rk, Haworth Press.
- Newman, S. et al. (1997): *Intergenerational programs: Past, present and future*. Washington, DC. Taylor Press.
- Pichon-Riviere (2003): *El proceso grupal*, Buenos Aires, Nueva Visión.

- Pinazo, S. y Sánchez, M. (2005): *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas*, Madrid. Pearson.
- Sáez, J. (Coord.) (2002): *Pedagogía Social y Programas Intergeneracionales. Educación de Personas Mayores*, Málaga. Aljibe.
- UNESCO (2001): *Programas Intergeneracionales. Políticas Públicas e implicaciones de la Investigación. Una perspectiva Internacional*, Hamburg, Instituto UNESCO para la Educación.

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN: NUEVOS RELATOS PARA RECONOCIDAS EXPERIENCIAS

